



Asociación de Periodistas
Asociación de la Prensa de Almería

Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería

Portada Noticias + Asoc. + Asociados + Circ. + Form. Docs. Mujeres Eventos + Libros Colombine Colegio +

Aplausos para el gobernador

22 agosto, 2019

ALMERÍA | LUIS CORTÉS / LA VOZ DE ALMERÍA | El catedrático emérito de la UAL, Luis Cortés, nos ofrece su cuarta colaboración literaria en las páginas de opinión de "La Voz de Almería", columna donde el autor resuelve dudas lingüísticas usuales con diálogos apócrifos entre Don Quijote y Sancho. En esta ocasión en relación a "los trucos" para propiciar los aplausos al cerrar un discurso, de ahí el titular de "Aplausos para el gobernador".

Había llegado el momento en que Sancho iba a dar su primer discurso ante sus súbditos. Sería con motivo de las justas de Baratara. Su susto era tal que no solo tenía el estómago revuelto, sino que no dejaba de dirigirse, en busca de amparo, a su señor, a veces sin saber qué decirle. En una de esas ocasiones, sin embargo, preguntole así:

—Señor, tengo entendido que el buen decir de los gobernadores se premia con aplausos y a mí me



octubre 2019						
L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

Uso de cookies

Este sitio web utiliza cookies para que usted tenga la mejor experiencia de usuario. Si continúa navegando está dando su consentimiento para la aceptación de las mencionadas cookies y la aceptación de nuestra política de cookies, pinche el enlace para mayor información.

ACEPTAR

Qué es una cook



—Mira, Sancho, — dijo el Caballero de la Triste Figura, sin dejar de reír- los aplausos no son como la primavera, que ha venido y nadie sabe cómo ha sido, sino que los gobernantes recurren a trucos para propiciarlos, trucos que yo no sé si tú podrás hacer tuyos dada tu falta de juicio para estos menesteres.

— Dígame vuestra merced -respondió Sancho, algo airado- cuáles son algunos de esos trucos con que conseguir el aplauso de mis súbditos, aunque con tal nombre más parecen señales de fulleros que de gobernadores, y yo, si bien pobre, soy cristiano viejo, no debo nada a nadie y quiero ser tan digno en mi gobernanza como el que más lo sea.

Don Quijote, con nulas esperanzas de que fuere a entender nada de lo que pudiese decirle, pensó, con buen criterio, proponerle casos sencillos, por si las pocas luces de su escudero alcanzaban a entenderlos.

—Mira Sancho, cuando tú vayas a terminar una de las partes de tu discurso, procura que su final sea dicho con parsimonia y con varias palabras o ideas con significados parecidos. Ansi, pongamos que la referida parte haya tratado de la obligación que tienen tus insulanos de cumplir las leyes. Al dicho tema no podrás ponerle fin de manera sencilla, con un solo argumento que lo motive, diciendo algo así como: «porque fuera de la ley no hay, democracia», sino que tal final se ha de reforzar con algún argumento más que insista en la cuestión y habrás de decir así: «porque fuera de la ley no hay, democracia, fuera de la ley no hay convivencia, fuera de la ley no hay derechos». De esta guisa, quedará más contundente, más persuasivo y, lo más importante, cada argumento es un aldabonza que enciende el corazón, predispone a actuar a quien escucha y propicia el aplauso. Y así has de hacerlo tú.

—Así será —respondió Sancho-. De tal modo que cuando haya de ir a reclamar a mi sobrina los tres burros que mediante cédula de cambio me prometió vuesa merced, no he de decirle «sobrina, dadme los tres burros», sino mejor «sobrina, dadme los tres burros, dadme los tres jumentos, dame los tres borricos».

—Quedose espantado don Quijote con tanta simplicidad y tornose la risa a su cara y así, con mucho esfuerzo por disimular la hilaridad, dio por inútil nuevas recomendaciones pues, aunque no complicadas de entender, ya había oído la versión dada por su escudero una vez explicada esta primera argucia para propiciar la aclamación.

—Mira, Sancho, contestó Don Quijote, mejor es que busques el aplauso con artimañas más sencillas. Ansi, has de mencionar a alguna persona querida en tu insula y que haya hecho mucho bien por ella, y, si es fallecida recientemente, mejor sonarán los pretendidos palmoteos. Igualmente, el agradecimiento al esfuerzo de alguna



institución, por ejemplo, a los cuadrilleros de La Santa Hermandad, que han impedido que en tu insula prosperen los pícaros, rufianes y ladronzuelos, lo que no han conseguido en la misma Corte. Sobre todo, Sancho, has de presentar con gravedad en el rostro el anuncio de futuras medidas que habrán de beneficiar a tus insulanos. Amigo Sancho, ten por seguro que, tan pronto sea dicho, seguirá el aplauso de los asistentes que verán cómo su gobernador se ocupa y preocupa por ellos. Ah, y no olvides, hermano, hacer ver, y así de nuevo te aplaudirán, la cantidad de inconvenientes que tú y tu gobierno habéis tenido que vencer hasta poder llegar a ese anuncio. Y termino, que tarde se está haciendo ya, pero no sin advertir sobre esta última astucia: cuando veas que tu plática sobre tan enormes esfuerzos como los llevados a cabo por el bien de tus insulanos va a llegar a su fin, has de recordar el pasar del nosotros al yo, para que así vean tu mayor implicación.

—Señor, no entiendo que quiso decir con el nosotros y con el yo, pero sí el resto de las cosas que han de llevar a los insulanos al aplauso.

—Quiero decirte que si bien cuando hables de los esfuerzos hechos tomes como agentes de ellos el nosotros, o sea, las personas que te ayudan a gobernar, cuando ya se acerque el final de la cuestión y dejado para ese momento culminante lo esencial, ese nosotros se debe sustituir por la primera persona, el yo. Y ese yo, Sancho, serás tú, que eres el gobernador y el que más ha luchado por conseguirlo.

Sancho siguió sin, realmente, entender nada, pero dio por bueno lo dicho y adelantose en busca de los pocos mendrugos de pan que quedaban y de un pedazo de queso ovejuno, tan duro como una piedra. Y es que, como buen caballero andante, siempre estaba sujeto a la mucha hambre.



Luis Cortés Rodríguez
Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería

(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos apócrifos lingüísticos – quijotescos", jueves, 22 de agosto de 2019, página 9 y en la versión digital de LAVOZDEALMERIA.COM)

Noticias asociadas

Buenos días / buen día
Poeta / poetisa
Muletillas

Compártelo:



De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos



Llanto en Guadix por los premios de periodismo Pedro Antonio de Alarcón: una farsa tras dismantelar la comunicación municipal



Juan Caño y José Antonio Vera aspiran a presidir la Asociación de la Prensa de Madrid



El CAA defiende en Atenas que la protección de los menores en el mundo digital será su objetivo prioritario



El CAA colaborará con la AAMMA y la Fundación AVA



El exdirector del CAF, Pablo Juliá, recibe en Huelva el Premio 'Ángel Serradilla'

Conecta con nuestras Redes

